

CORRESPONDENCIA HUMANISTA EN EL DISCURSO ENSAYÍSTICO VARGASLLOSIANO CON *LA CIUDAD Y LOS PERROS*

Jesús Miguel DELGADO DEL AGUILA*

- **RESUMEN:** Este artículo toma como referentes la ideología sociológica que se infiere de los ensayos de Mario Vargas Llosa. A la vez, esa cosmovisión que se identificará del autor será explicada y vinculada con *La ciudad y los perros*. El objetivo de este trabajo de confrontación es proponer una organización epistemológica a partir de la percepción del escritor peruano y apreciar cómo se corrobora en una de sus novelas. Para ello, he sistematizado las temáticas que el narrador reincide en extrapolar en su discurso, que se relacionan con la concepción de la Literatura y la naturaleza humana. Estos tópicos serán importantes para que el lector adopte un juicio con respecto a la realidad.
- **PALABRAS CLAVE:** Cosmovisión; humanidad; literatura; novela; lector.

Introducción

En esta ocasión, se analizará la composición ética de Mario Vargas Llosa para relacionarla con la complejidad del lector y su novela *La ciudad y los perros* (VARGAS LLOSA, 2012a [1963]). Para ello, se tomarán conceptos e ideologías que el escritor peruano postula en sus principales textos ensayísticos y teóricos, tales como *La civilización del espectáculo* (2012), *El viaje a la ficción, ensayo sobre Juan Carlos Onetti* (2008), *La verdad de las mentiras: ensayos sobre la novela moderna* (1990), *La cultura de la libertad. La libertad de la cultura* (1985), *García Márquez: Historia de un deicidio* (1971), *La orgía perpetua: Flaubert y Madame Bovary* (1975), *Contra viento y marea. Volumen I* (1962-1982) (1983) y *Carta de batalla por Tirant lo Blanc, prólogo a la novela de Joanot Martorell* (1969). En estos textos, se revela su forma de pensar ya mencionada.

Para integrar esta información, organizaré esta investigación según los tópicos que mencionaré a continuación. Estos serán la confrontación entre la buena y la mala literaturas, la insatisfacción y la evasión de la realidad, la búsqueda interminable de la verdad, las mentiras, la dominación y la manipulación, la formación educativa y consciente, la crítica y la rebelión sociales, la violencia y el mal, la totalidad, la

* CONCYTEC. Lima – Perú. Pesquisador. CONACYT. San Salvador - El Salvador. Pesquisador. tarmangani2088@outlook.com.

Artigo recebido em 20/03/2021 e aprovado em 10/07/2021.

documentación, la religión, la virilidad, la mimesis, la humanidad y la colectividad, las vías de desarrollo y la individualidad y, para finalizar, la trascendencia. Estos tópicos serán analizados desde mi perspectiva crítica. Los argumentos de Mario Vargas Llosa y algunos ejemplos de la novela estudiada servirán para complementar mis propuestas.

La buena literatura contra la mala literatura

El consumo de una buena literatura revela el compromiso que tiene cada individuo con su alta cultura, que no depende de la cantidad, sino de la calidad y la sensibilidad. Quienes cultivan esta prestigiosa y canónica cultura anhelan el progreso. Vargas Llosa (2002 [1990]) se orienta por la lectura de los buenos libros, ya que de estos logrará un enriquecimiento indispensable, como el de aprender a hablar con corrección, profundidad, rigor y sutileza. Caso opuesto, una persona que consumiera mala literatura (*light* o fácil) estará indispueta al amplio y correcto repertorio de vocablos y expresiones (limitaciones verbales e intelectuales). En consecuencia, su inferiorización desde la sociedad será necesaria por su escaso entendimiento, su conformismo y su incapacidad progresista. La difusión de los buenos libros cumple un rol esencial en la vida con los demás (el primer responsable es la familia). No obstante, muchas veces, la publicidad se apropia de esta poscultura o contracultura para exhibir una literatura *light* (VARGAS LLOSA, 2012b) (de gran producción industrial masiva y éxito comercial) y ejercer un magisterio decisivo en los gustos, la sensibilidad, la imaginación y las costumbres.

Por ejemplo, la novela de Vargas Llosa consigue esa canonización al afrontar temas de la realidad nacional y emplear técnicas literarias para su tratamiento. Esa articulación con los tópicos de la violencia, la educación y la mala formación familiar instaura una problemática en el lector: se siente identificado, y toma conciencia sobre el origen y las consecuencias de una vida caracterizada por el rechazo a la ética.

La insatisfacción y la evasión de la realidad

Mario Vargas Llosa (2012b) plantea que distanciarse de la degradación de la sociedad es un incentivo de la civilización. Ese salir de sí mismo y de la vida tal se provoca como una insubordinación ante la realidad real, tal como se corrobora en una crisis cultural, religiosa o política. Esa situación es un símbolo de vivir en un sucedáneo positivo de ese referente o implica hacerlo en una realidad alterna mejor por inconformidad (VARGAS LLOSA, 2008). Quien escribe lo efectúa con cuidado para que el resultado no desborde los límites de lo tolerado. También, se apropia de sus historias inventadas y las incorpora en la memoria colectiva. La literatura adoptará la característica de ser un arte predatorio, a causa de que el escritor deberá valerse no solo de recursos éticos y estéticos, sino que recurrirá a la maldad o la desazón. Verbigracia, más de una vez tendrá que contar historias sin finales felices ni moralejas, ya que estas no siempre estimularán el ánimo del lector. La intención que se busca al emprender un proceso literario de lectura es tan solo el

entretenimiento, sin que existan muestras o garantías que con este se alcance la felicidad. Según Vargas Llosa (1984), lo que sí logra la literatura es subsanar las insuficiencias de la vida. Por eso, la ficción literaria aparece para contrarrestar todo impedimento. Traiciona la vida, y la encasilla en una trama de palabras, para reducirla valorativamente y ponerla a disposición del lector. Esto ocurrirá si el individuo tuviera frustraciones sentimentales o sexuales, al igual que demasiadas restricciones que le impone la sociedad y la religión.

Por ejemplo, si se tomara en cuenta que *La ciudad y los perros* tiene la principal intención de entretener, se justifica la violencia hallada en la novela; pero prevalece algo importante: si el lector busca una realidad alternativa o sucedánea, ¿por qué regirse en un universo ficticio que se caracteriza por su vinculación excesiva con la injusticia que pervive también en el mundo real? La respuesta a ello es que Vargas Llosa adopta como referente muchos tópicos de la sociedad peruana, para que el lector se identifique y se adapte a un espacio reconocible, con la finalidad de partir de allí e iniciar una fácil manipulación dirigida al lector, para que él sea conducido a sensibilidades penosas o gloriosas.

La búsqueda interminable de la verdad

Mario Vargas Llosa (2002 [1990]) encuentra la verdadera vida en la literatura, ya que su creación permite que la existencia se entienda y se sienta mejor. Esto suscita que los seres humanos compartan sus experiencias entre ellos. La literatura expresa una verdad, que no remite a modelos preestablecidos (VARGAS LLOSA, 1996). Más bien, se refiere a una hecha de mentiras, con alteraciones profundas de la realidad, descatos subjetivos del mundo y correcciones de lo real, que fingen ser su representación. Verbigracia, el lector de *La ciudad y los perros* relaciona la narración del texto con hechos que pueden asociarse con acciones de la vida real, así como las vivencias en el Colegio Militar, los tratos violentos, las malas formaciones familiares, etc. No obstante, la única manera como se deja engañar es en la forma de organización del texto: sus focalizaciones, sus tiempos, sus espacios y sus personajes.

Las mentiras

Para Mario Vargas Llosa (1984), las novelas se conforman por engaños. Y no es por obligación creativa del autor, pues él conoce muy bien que los hombres no viven solo de verdades, sino que necesitan de mentiras para conmovirse o exaltarse. Asimismo, estas artimañas generarán ficciones, las cuales enriquecen la existencia humana al enseñarles a desear y proyectarse idealmente (VARGAS LLOSA, 2002 [1990]). Para que esto sea posible, esos enunciados tendrán que ser espejismos de la vida. El lector se identificará con las experiencias narradas e invariables. Si se toma en cuenta que una creación literaria cumple con el requisito de ser un producto artificioso que no se vincula verazmente con la realidad, ¿por qué se quemaron los ejemplares publicados de *La ciudad y los perros* en el Colegio Militar Leoncio Prado? Esa misma pregunta se hace el autor (VARGAS LLOSA, 2002 [1990]).

Por ejemplo, el tópic de las mentiras en la novela funciona como un elemento distractor ante el rechazo de la vida transitoria e insoportable en la que viven los personajes. Verbigracia, el Jaguar necesita engañar a las autoridades para no ser condenado a prisión ni expulsado. Quiere hacerles creer que es inocente.

El dominio y la manipulación

El autor sostiene que un escritor debe adaptarse a la literatura y organizar su vida con respecto a ella, sin elección alguna de otro guía, ya que el resultado que se obtenga será perjudicial en caso de hacer lo contrario (VARGAS LLOSA, 1990a [1983]). Para él, relatar una novela es una ceremonia parecida al *striptease*, porque el autor irá añadiendo elementos en su narración, como datos, sensibilidades, técnicas, etc. Estos aditamentos después serán descifrados por el lector. Su intención será adquirir una anécdota emotiva y conmovedora.

Por ejemplo, el autor reserva con eficacia información que no será revelada al lector de inmediato. Se vale de tener mucho cuidado en la caracterización de los personajes, como también no mencionará algunos nombres o deícticos que manifiesten la identidad del Jaguar, el Poeta, el Esclavo; incluso, hasta el Boa. Con respecto al tema del culpable del homicidio, su hallazgo dependerá de la forma como el autor pretenda maniobrar las técnicas literarias a su disposición. Por otro lado, se aprecia que Vargas Llosa escribe libremente al abordar como referente un espacio localizable: el Colegio Militar Leoncio Prado. Con ello, rechaza todo intento de interpretar que su narración esté siendo suministrada, manipulada o mandada por alguien supremo.

La formación educativa y consciente

Mario Vargas Llosa (2002 [1990]) indica que la literatura muestra la riqueza del patrimonio humano y el valor que posee la creatividad al manifestarlo de múltiples modos. Las novelas han cumplido un rol desmitificador, turbador y muy poderoso, puesto que a través de ellas el lector se ha educado críticamente sobre él mismo y la realidad, más que del mundo leído (VARGAS LLOSA, 2002 [1990]). Entonces, la literatura tiene una función pedagógica y ética, porque educa a los hombres ideológicamente. Son útiles las descripciones de los problemas que viven y la suministración de la interpretación correcta de sus causas, sus efectos y los elementos para enmendarlos. Por lo tanto, las verdades histórica y artística resultan inseparables.

Verbigracia, el lector se educa al leer *La ciudad y los perros*, debido a que reflexiona en torno a dos posturas ideales que plantea el texto: la del violento y la del pacífico. Entretanto, la primera consiste en adquirir reconocimiento por vías peligrosas. La segunda no buscará éxito, sino vivir sin dañar a otros. En cierta medida, la educación que se infiere por parte del autor es la de adoptar una actitud camaleónica y sustancial; es decir, aplicar la violencia cuando se presente una situación peligrosa, como resulta del Poeta al hacer

justicia por la muerte de su compañero. De no ser así, es probable que esa oportunidad sirva de ventaja para otros injustamente.

La crítica y la rebelión sociales

Mario Vargas Llosa (1971) sostiene que el escritor revela su vocación de un deicida al manifestar su inconformismo y su rebelión contra la realidad y la religión de la sociedad que le ha tocado vivir. Sus propósitos son reformadores y virtuosos en algunos casos. Entretanto, en otros se cumplirá su dicho de que “la literatura es fuego” (VARGAS LLOSA, 2002 [1990], p. 63), porque pretenderá atacar a la sociedad a través de contradicciones, protestas y condenas morales por las iniquidades e injusticias que presencia. En cierta forma, el escritor alcanza un valor popular y masivo. En consecuencia, se alude a un patrimonio con la sociedad, el tiempo, la realidad, el mito o la literatura (VARGAS LLOSA, 1971). El autor se encargará de construir esas trabazones en su obra.

Por ejemplo, en la novela se muestra esa crítica contra la violencia y la tradición misma. Es evidente al polemizar sobre las bases utópicas impuestas por la sociedad, las cuales se configuran por la creencia de que los colegios militares son reformatorios o el individuo requiere de violencia y transgredir las leyes para ser un hombre auténtico.

La violencia y el mal

En *La verdad de las mentiras* (VARGAS LLOSA, 2002 [1990]), el autor plantea que la desintegración de este mundo se acata por la falta absoluta de solidaridad entre sus miembros. Se aceptan las jerarquías, que poseen su funcionamiento en la dinámica de mandar y obedecer, pero no se cumplen del todo bien. La trama social se halla corroída por cualquier clase de enconos y prejuicios. Se generan múltiples luchas paralelas con discreción; es decir, se retorna al estado primitivo de los hombres en ese combate inconsciente entre la civilización y la barbarie. Ellos gozarán de sus vidas con la práctica del mal (VARGAS LLOSA, 1991 [1969]). La violencia será notoria a través de golpes o un asesinato. Todo ello será producto del uso particular de sus libertades. En el caso del Perú, un motivo destacable es la toma de conciencia que tienen los individuos con respecto al país. Esta se relaciona con el subdesarrollo. Mario Vargas Llosa (2008) distingue que esa incertidumbre provoca la sensación de inutilidad de los esfuerzos del trabajo emprendido, los anhelos y las ambiciones. Cualquier intento de sobresalir quedará automáticamente anulado, y si alguien lograra evitar esos obstáculos, no resultaría envidiable para los demás; más bien, sería despreciable. Para el autor, estos componentes degradadores conforman la materia prima de la literatura. Esta no es la felicidad humana, sino su infelicidad. Los escritores se alimentarán con preferencia de esa carroña y esos organismos en descomposición, como si se tratase de buitres. Por otro lado, mientras más polémicos sean los escritos de un autor contra su país, más intensa será la pasión que lo una a él; ya

que, en la crítica que se haga a la sociedad, se impregnará una proyección o una intención de reformar lo acaecido. Por lo tanto, en el dominio de la literatura, la violencia será una prueba de confraternidad. Se atacarán el conformismo y el sometimiento generalizados de los seres humanos a lo establecido. De ello, el lector conseguirá exasperarse, aunque no conmovirse.

Verbigracia, lo planteado por el autor implica la asociación de frustración en los personajes de *La ciudad y los perros*. Ellos preferirán las prácticas violentas, que son las actitudes dominantes y en descomposición de la sociedad limeña.

La totalidad

El autor de esta obra literaria sostiene que una novela describe una realidad individual con prioridad, por encima de la realidad social y familiar (VARGAS LLOSA, 1971). En esta, cada individuo se valoriza en función de las oportunidades de grandeza o miseria que le ofrece la vida ficticia. Él será único por estar desligado de la lógica de la sociedad. No se individualizará, y representará a una comunidad (VARGAS LLOSA, 2007 [1975]). Ahora, si se pretende aludir a la totalidad en el texto, es necesario añadir particularidades heterogéneas que la componen, como el número de individuos, sus representantes, las distintas formas de combate, la cultura, las costumbres o la educación. Para que esta composición sea exitosa, también es necesario obviar otras entidades que limitan una clasificación más universal, como los elementos que se contraponen a lo rutinario y lo general en una colectividad. De ese modo, se conformará una sociedad cerrada, en la que se priorizan el poder y la manipulación sobre el resto.

Por ejemplo, Mario Vargas Llosa (1990c) declara que el Colegio Militar Leoncio Prado fue para él un microcosmo de la sociedad peruana, donde existe una diversidad de clases sociales, raciales y económicas. Las vidas de los personajes son apreciadas por sus éxitos y sus fracasos, tal como se corrobora en el cambio de percepción ética en el Jaguar o la imposibilidad de que Alberto Fernández hiciera justicia ante la muerte de su amigo Ricardo Arana. Estos son los motivos por los que puede explayarse ese destino en todos los estudiantes del Colegio Militar, debido a una caracterización igualitaria que se ejerce como instrucción. El autor asume un criterio incorrecto al aludir que los sujetos se individualizan, a causa de que se demostró con anterioridad que es un error creer que cada humano es único, autónomo e irreplicable. Además, resulta inútil emprender una vía para conseguirlo. Si bien el Poeta representa la lucha fallida por la justicia y el Jaguar, la violencia en sí no implica que estos sean portadores frecuentes y eternos de lo que pretenden criticar. Alberto Fernández se desliga de la lucha por la justicia una vez que acaba el colegio y el Jaguar retoma el lado bueno y ético de la vida. Al no individualizarse los personajes, por estar en constante evolución natural, se supone una ruptura de la utopía de pensar que el sujeto, al no estar comprometido con la sociedad, será único e irreplicable (individualizado, como precisó Vargas Llosa): una falacia.

La documentación

Mario Vargas Llosa considera que son necesarias la documentación y la especialización en un escritor para que aborde con autoría los temas indispensables de una mejor forma, ya sean tópicos que se refieran al Área de Humanidades, como la Filosofía, la Psicología, la Historia o el Arte. Por otro lado (VARGAS LLOSA, 2012b), sugiere que el tecnicismo que aprenda el escritor deberá ser transferido al lector de una forma sencilla, ya que lo más importante es la comunicación.

Verbigracia, se aprecia el trabajo técnico en los diálogos durante la narración de *La ciudad y los perros*. Eso es diferente del trato militar con el civil, al igual que las distinciones entre las conductas infantiles, adolescentes, juveniles y adultas, entre otras. La documentación y la especialización son más notorias en la configuración de las jerarquías militares y las áreas que conforman el Colegio Militar Leoncio Prado.

La religión

Este paradigma es importante para Vargas Llosa (2001) en el sentido de que construye una moral y una espiritualidad en cada individuo. Será a partir de la adopción de la religión que surgirá la cultura. Además, señala una contraparte, caracterizada en que los hombres se empeñan en creer en Dios. En algunas situaciones, esto ocurrirá a causa de que no confían en sí mismos (VARGAS LLOSA, 2012b). Este postulado sugiere la propuesta de que cada sujeto asume la creencia en una religión cuando sus aptitudes se encuentran limitadas.

Por ejemplo, la mayoría de los personajes de *La ciudad y los perros* ha rechazado toda manifestación religiosa por la práctica de la violencia. Si bien las autoridades militares impartieron clases de ética a sus alumnos, justificaron las acciones agresivas con un trato semejante que les propinan a sus allegados.

La virilidad

El autor de esta obra literaria propone que el sexo solo es sano y normal entre los animales (VARGAS LLOSA, 2012b). Por lo tanto, la vida sexual de las personas se justifica como asquenta y amenazante para la sociedad. Es más, es necesario recordar que en la vida militar predomina el culto a la virilidad. Según el criterio del escritor peruano, esta deberá distinguirse por cautivar y controlar a la mayoría, la cual se desarrollará mediante la liberación sexual.

Verbigracia, los protagonistas de la novela y otros personajes no tienen una orientación sexual adecuada. El Boa efectúa concreta sexuales con la perra Malpapeada. El Poeta escribe novelitas pornográficas que son leídas con morbo por sus compañeros. El Jaguar fornicaba con prostitutas, al igual que los otros cadetes que se están iniciando en su vida sexual. Y los alumnos de grados mayores hacen que los ingresantes realicen compe-

tencias de masturbación. La falta de educación induce a estos personajes a relacionar su vida sexual con acciones públicas deterioradas, que se irán descubriendo y amplificando.

La mimesis

Esta concepción de emulación pretende apoderarse de todos los elementos posibles de un referente, para trasladarlos a una creación personal, casi similar a la de su origen. Ocurre esta hazaña con la ficción (VARGAS LLOSA, 2002 [1990]). Esta contará con mayor éxito si plasma la subjetividad de la época que intenta manifestar, más que ser un documento histórico, veraz y científico. Por eso, si se representa una de las múltiples formas de exponerse el carácter humano, tendrá una inminente validez mimética. Verbigracia, lo ingenioso en Vargas Llosa es que en *La ciudad y los perros* se evidencian distintos tipos de humanos, tales como el violento, el camaleónico, el sumiso, entre otros. Asimismo, no se quiere imponer una verdad absoluta, ya que el tema de la violencia es característico, porque posee diversas maneras de representación y desenlaces plurales. El hecho de que el Jaguar retome su vida con una perspectiva ética es una de las vías heterogéneas que pudo haber considerado. Esa decisión en particular genera en el texto una subjetividad. Otro carácter mimético es la organización militar en el Colegio Militar Leoncio Prado, junto a los espacios donde se desenvuelven las acciones de los personajes. Todos estos caracteres son tratados artísticamente, motivo por el que no alcanzan una fidelidad absoluta en su manifestación, que es lo que el autor pretende evitar.

La humanidad y la colectividad

Mario Vargas Llosa (1990b [1986]) sostiene que la vida exige actuar con unión ante las demás personas, para no aliarse a la dependencia, el desorden, la incultura y la pobreza. Esta será una de las formas de encontrar la civilización, puesto que la novela también está caracterizada por la humanidad. Recuérdese que el hombre es su campo de acción y su fundamento. Por ejemplo, el lector de *La ciudad y los perros* detecta un patrón conductual violento que domina ese pequeño grupo militar del Colegio Militar Leoncio Prado. Es más, identifica que estos patrones deben ser repetidos por obligación. Ese comportamiento degradante será justificado por la propia institución. Tendrán que pelear con frecuencia, agredir de forma verbal, acceder a la pornografía y la prostitución, etc. Nada podrá cambiar ese panorama. La única manera de transgredir ese régimen será alterando las bases y la política del Estado. Y esa oportunidad se desliga de la lógica primordial de un centro educativo.

En vías de desarrollo y la individualidad

La solución que plantea el autor es la de recordar que el individuo es lo más importante del universo por producto de la libertad (VARGAS LLOSA, 1985). En ese

interés de exteriorizarse y ser otro, se revela un modo de distanciarse de todo indicio de sometimiento (convencionalismos y normas, para la coexistencia de la sociedad) y experimentar los riesgos de la libertad.

Aun así, este libre albedrío no es todo para el autor si se pretende hablar de civilización, la cual no se halla muy desligada de un individuo perteneciente a un país subdesarrollado. Se encuentra en su conocimiento y sus posibilidades. Sin embargo, todavía no se identifica con ella. El factor que implica un avance es la modernidad (COÁGUILA, 2004), que consiste en la resolución de algunos problemas sociales y económicos; en rigor, los percances del subdesarrollo.

La modernidad representa una sociedad abierta, liberal y democrática, que se vincula con la idea de desarrollo, prosperidad y coexistencia en la legalidad. Si se alude al plano literario, basta con observar la concepción de que un personaje sea libre para que la novela resulte moderna (VARGAS LLOSA, 2004).

Por ejemplo, *La ciudad y los perros* sí posee este enfoque, por más que la violencia predomine en la mayoría de la narración, pero es con el final en el que se apreciará la transformación ética del Jaguar, así como la transmutación del conjunto de estudiantes que se une para derrocarlo como líder. Estas muestras de desarrollo implican la toma de libertad y conciencia sobre los males que desestructuran la organización social.

La trascendencia

Mario Vargas Llosa (2012b) argumenta que los discursos serán la única realidad aprehensible para la conciencia humana. Por lo tanto, se espera que cada escritor tenga un interés por hacer posible la duración de su existencia mediante lo escrito. Este rol no será muy fácil lograrla, ya que el escritor tendrá que ser regido, criticado y delimitado por patrones, leyes y tabúes, que se encargarán de colocarlo en una posición valorativa. El autor revela que una manera de alcanzar esa determinación en el tiempo será posible cuando se escriban novelas que no cuenten la vida misma, sino que busquen transformarla (VARGAS LLOSA, 2002 [1990]). Se deberá incorporar algo neurálgico, ya sean técnicas literarias o estructuras que contribuyan a conocer más en función de la experiencia de la vida.

Verbigracia, *La ciudad y los perros* es orientada asiduamente por un trabajo técnico riguroso. Este es evidente por las diversas focalizaciones, la caracterización pormenorizada de los personajes, la construcción de espacios, los modos de intercalar historias, los tiempos, los personajes, etc. En cambio, el aporte de mayor importancia de Vargas Llosa en esta obra es la de plantear las posibilidades que poseen los sujetos en adaptarse a las situaciones y transformar sus formas de ser a partir de ellas.

Consideraciones finales

Los planteamientos de Mario Vargas Llosa revelan su cosmovisión que se acredita en el respeto a los derechos humanos, como también es notorio su compromiso

como intelectual y narrador. Esa configuración le permite plasmar una innovación y una alternativa para vivir la realidad sin que prealezcan factores denigrantes. Esa representación se observa en *La ciudad y los perros* desde su contenido ideológico hasta el formalismo de sus técnicas literarias.

DELGADO DEL AGUILA, J. M. Humanist Correspondence in Vargasllosiano's Essay Discourse with *The Time of the Hero*. **Revista de Letras**, São Paulo, v.61, n.1, p.91-101, 2021.

- **ABSTRACT:** *This paper takes as reference the sociological ideology that is inferred from the essays of Mario Vargas Llosa. At the same time, that worldview that will be identified by the author will be explained and linked to *The Time of the Hero*. The objective of this confrontational work is to propose an epistemological organization based on the perception of the Peruvian writer and to appreciate how it is corroborated in one of his novels. For this, I have systematized the themes that the narrator reoccurs in extrapolating in his speech, which are related to the conception of Literature and human nature. These topics will be important for the reader to make a judgment about reality.*
- **KEYWORDS:** *Worldview; humanity; literature; novel; reader.*

REFERENCIAS

COÁGUILA, J. (comp.). **Mario Vargas Llosa: Entrevistas escogidas**. Lima: Fondo Editorial Cultura Peruana, 2004.

VARGAS LLOSA, M. **La ciudad y los perros**. Edición conmemorativa del cincuentenario. Madrid: Real Academia Española, 2012a [1963].

VARGAS LLOSA, M. **La civilización del espectáculo**. Lima: Alfaguara, 2012b.

VARGAS LLOSA, M. **El viaje a la ficción, ensayo sobre Juan Carlos Onetti**. Lima: Alfaguara, 2008.

VARGAS LLOSA, M. **La orgía perpetua: Flaubert y Madame Bovary**. Lima: Alfaguara, 2007 [1975].

VARGAS LLOSA, M. **La tentación de lo imposible: ensayo sobre Los miserables de Víctor Hugo**. Lima: Alfaguara, 2004.

VARGAS LLOSA, M. **La verdad de las mentiras: ensayos sobre la novela moderna**. Lima: Alfaguara, 2002 [1990].

VARGAS LLOSA, M. **El lenguaje de la pasión**. Lima: Peisa; El Comercio, 2001.

VARGAS LLOSA, M. **La utopía arcaica: José María Arguedas y las ficciones del indigenismo**. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1996.

VARGAS LLOSA, M. **Carta de batalla por Tirant lo Blanc, prólogo a la novela de Joanot Martorell**. Barcelona: Seix Barral, 1991 [1969].

VARGAS LLOSA, M. **Contra viento y marea: volumen I** (1962-1982). Barcelona: Seix Barral, 1990a [1983].

VARGAS LLOSA, M. **Contra viento y marea: volumen II** (1972-1983). Barcelona: Seix Barral, 1990b [1986].

VARGAS LLOSA, M. **Contra viento y marea: volumen III** (1964-1988). Lima: Peisa, 1990c.

VARGAS LLOSA, M. **La cultura de la libertad: la libertad de la cultura**. Santiago de Chile: Fundación Eduardo Frei, 1985.

VARGAS LLOSA, M. El arte de mentir. **El Comercio**, Lima, p. 4-6, 12 de agosto de 1984. Suplemento Dominical.

VARGAS LLOSA, M. **García Márquez: Historia de un deicidio**. Barcelona: Barral Editores, 1971.